



EL DORADO

PRESEÇA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

Homero Carvalho Oliva, Bolívia, 1957, escritor e poeta, obteve diversos prêmios em contos, poesia e romance em nível nacional e internacional. Sua obra literária foi publicada em outros países e traduzida em várias línguas. É autor de antologias de poesia boliviana também publicadas em vários países.



LITERATURA

CONTO

Del tiempo y sus impertinencias

Hoy he sentido, con más fuerza que los días anteriores, que alguien ha estado usando mi nombre, cambiándose mis anteojos, peinando mis bigotes y que ha llegado, incluso, a desempolvar mi único terno y a rogar anuden la corbata marrón que me regalaron el día que mi hermana decidió casarse por tercera vez. Con todo este abuso ya no he podido mantenerme indiferente y me he propuesto seguir los movimientos del impostor, revelar sus intenciones y denunciarlo en público al menor indicio de querer sobrepasar mi límite.

Con la esperanza de obtener una explicación que me persuada de que sólo es una jugada del tiempo y sus dimensiones, de que se trata de una superposición finita de imágenes en la que se confunden espacio, movimiento y tiempo, he estado clandestinamente observándolo. El parecido físico es imposible: o él soy yo o no me conozco y creo que así debo ser. Sonríe tan ampliamente como lo hago cuando me gusta alguna mujer. Saca el cuerpo de los problemas tan disimuladamente que el otro día, confundíéndome con el simulador, casi me atrapan distraído por observar su representación. Miente con la misma facilidad con la que enamora y hasta le he escuchado decir que mentir es un arte sólo para iniciados y si no fuera tan miope como yo lo soy, me hubiese descubierto en el instante mismo de hacerle señas a una de sus conquistas.



EL DORADO

PRESEÇA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

Sin embargo, y pese a que llegué a creer que me conocía aún antes de nacer, no pasa de ser un primitivo hombre de oficina, instintivo en el manejo cotidiano de la burocracia, pendiente de la obsesión de que su salario mensual depende única y exclusivamente de la eficacia de su labor; incapaz de molestar a alguien por motivo alguno y tan débil de carácter que si por ahí nacía mujer ya hubiese tenido la escalera de hijos. Promete tanto que ni él se sospecha haciendo lo contrario. Es entonces que me dejo penetrar por la voz apagada de la ira y se suscita en mí un movimiento tendiente a decir algo, mientras se insinúa en mi interior el deseo de no dejar en silencio lo que mis gestos y las colillas apagadas hacen intuir, dificultades que no me son ahorradas y que soslayo como puedo, hablando del tiempo y sus imperfecciones.

Reprimiendo lo que cada mueca o cada ademán suyo levanta en mí de ese mundo turbulento y complejo de las emociones, lo he visto juntarse con mis amigos y los otros, regalar mis únicos libros, utilizar mis puntabolas para dedicarlos, plagiar mis mejores frases y pretender imitar a los clásicos como ni yo mismo lo haría. A veces abandono la persecución y trampolín entre los cuentos de Bradbury, todo por miedo a que me encuentre acechándolo. No sé ni conozco de él como él sabe de mí, temo me deje en ridículo ante gente que aprecia su manera de vivir por mí, que festeja la naturaleza interior de su actitud y su gran capacidad de consumir alcohol los viernes, sin pareja.

Al fin... descubrí una falla en su rutina, no pudo calcarme íntegramente. Falló en lo más elemental de mis características, no usa mi primer nombre, nomás el segundo. Estuve hojeando sus papeles de sin oficio detrás de escritorio y en ninguno de ellos figura Homero, firma Antonio Carvalho Oliva y ha alcanzado el nivel supremo de los “cobra cheques” de empleado público: encargar su sello y sus tarjetas personales con el recién adquirido nombramiento de jefe.

Abierto este frágil flanco en su personalidad me introduciré en él, veladamente, para destruirlo. Porque ya estoy consciente de que soy parte de una mentira y de que se me va algo más que la sonrisa en ello.



EL DORADO

PRESENA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

Sin embargo, su actitud de estos últimos días me hace desconfiar, por la naturalidad con que viste mis sacos; por la seguridad con que expresa sus sentimientos, se me ocurre que lo hace a propósito, es como si esperara que yo haga justo lo que pienso hacer. Pero todo eso tampoco me resulta suficiente y, tímidamente, queriendo avanzar en la solución a esta atrevida y cínica posesión de mis hábitos, podría decir que es mi única salida, lo que equivale a la única puerta posible para mi otro nombre.

Por ello, con el riesgo de quedar expuesto a graves cargos por lo que no hice, sin posibilidad verificable de probar ahora lo que no hice entonces, que estando aquí no estuve allí, que en ese tiempo ocupé tal espacio y viceversa, en resguardo de mi integridad física, o por lo menos psíquica, no vayan a creer si en el periódico o en una revista ven un cuento firmado con mi nombre.

(Del libro de cuentos *Biografía de un otoño*, 1983, Editorial Pasquín, La Paz, Bolivia)